



FAM23

ANTONIO RUZ

Pharsalia



29

OCTUBRE

19:30

20 A

*Fac nos, si vis, hostes omnium gentium;
sed bellum civile a nobis abertite*

Hacednos, si queréis, enemigos de todas las naciones;
pero apartad de nosotros la guerra civil.

*Sequor te, o Fortuna; Pacta sunt super!
Nosmet ipsos fato tradidimus;
Judex fiat bellum*

A ti te sigo, oh Fortuna; ise acabaron ya los pactos!
Nos hemos entregado en las manos del Destino;
sea la guerra nuestro juez.

Scelus omne contaminat aequale

El crimen hace iguales a todos los contaminados por él.

Cuerpo en guerra

Si hay algo que ni una pandemia global es capaz de parar son las guerras. Escribí esta reflexión cuando se empezaban a esbozar las líneas de este proyecto, a comienzos de 2021. Entonces no imaginábamos que el conflicto bélico de Ucrania nos sorprendería tan de cerca en medio del proceso creativo.

Lamentablemente, en la actualidad, hay más de diez conflictos bélicos activos en todo el mundo. La guerra nos acompaña desde el comienzo de las civilizaciones, están en la naturaleza humana el deseo y la ambición, lo que induce a la inseguridad colectiva y a la lucha.

Es un proceso brutal y peligroso pero que forma parte de nuestra especie. Civiles, informáticas, biológicas, nucleares, mundiales, santas, fronteras, psicológicas, familiares, internas, con uno mismo, al fin y al cabo, guerras, y en cualquier momento sentimos que pueden estallar convirtiéndonos en guerreros o en víctimas. Ya en el siglo V a. C., el estratega militar y filósofo chino Sun Tzu nos enseña la forma ideal de resolver conflictos en su libro *El arte de la guerra*: “vencer sin derramar sangre”. Hasta hoy algunos sociólogos concluyen que es por medio del conflicto que los problemas se resuelven.

«Hacednos, si queréis, enemigos de todas las naciones, ipero apartad de nosotros la guerra civil!... ¡Tan miserable es salir vencedor de una guerra civil!». El cordobés Marco Anneo Lucano (39-65 d. C.), nieto de Séneca, escribió esta sentencia en la única obra que de él ha sobrevivido hasta hoy, la *Pharsalia* o *Bellum Civile*, un poema épico inacabado en diez cantos sobre la guerra civil entre Julio César y Pompeyo Magno que ha generado, por su compleja vitalidad, múltiples críticas, significados e interpretaciones a lo largo de la historia. Pero su vigencia hoy destila un claro mensaje de invocación a la libertad y de rechazo a la tiranía. En su relato, solo es heroica la resistencia y su lamento proclama una queja que llega a alcanzar un carácter universal. El dolor se nos vuelve próximo y la palabra, un grito a favor de la paz de todos los pueblos que resuena de manera cercana, en gran medida, después de observar el lado más belicoso del hombre en las dos guerras mundiales del pasado siglo XX o, sin ir más lejos, en nuestra propia Guerra Civil. Es este un poema de la derrota y la exaltación de sus víctimas que transmite un apasionado rechazo del despotismo. El escritor opta decididamente por el bando de los vencidos, que encarnan siempre la virtud. Como citaba Pausanias sobre el valor de la derrota en la sociedad y la humanidad que emana de ella: «Ante esta antropología del ganador, de lejos prefiero al que pierde».

César, Cleopatra, Pompeyo, Cornelia, Catón, Marcia, Bruto, Sexto, Ericto, Julia... Personajes que aparecen como fantasmas momentáneos en un mundo desesperanzado y caótico. Escenas macabras y grotescas. Luchas de gladiadores, campos de batalla devastados, catálogos de muertes horribles, mutilaciones o amputaciones de miembros descritas con una precisión casi científica. Lucano nos quiere impresionar y deslumbrar. Todo es espectáculo, y como tal, exige nuestra respuesta, nos compromete como lectores de una forma ineludible.

Expulsa de su obra a los dioses olímpicos y se sirve del destino, la fortuna y los sueños proféticos para el devenir de sus protagonistas, aunque es la muerte la que reina en todo su relato. Impresiones que traducen al lenguaje poético imágenes de lo ruinoso, de la violencia de la naturaleza o de paisajes desolados. La decadencia, el derrumbamiento o la destrucción, la degeneración, todo aquello que un día fue grande, encuentra en la *Pharsalia* una gran potencia.

Pero, ¿cómo resuena una obra de hace más de veinte siglos desde la mirada escénica contemporánea?, ¿se puede encontrar belleza en el caos de la guerra?

Tomando como punto de partida la *Pharsalia* de Lucano, este trabajo coreográfico indaga en el concepto de guerra desde un enfoque alegórico, poniendo al cuerpo al servicio de conceptos cotidianos como el conflicto, la crisis, la resistencia, la tensión o la evasión. Pero el ser humano no se conforma con su estado de guerra, y es ahí cuando aparecen en escena los vestigios de la belleza, de nuestra esperanza.

La violencia del mundo, el desasosiego y la constante lucha por la supervivencia, por un refugio ante la adversidad, se vuelven aquí una experiencia estética elevada y sublime. Una reflexión crítica y comprometida sobre la crueldad y la barbarie en la sociedad contemporánea. Un alegato a favor de la concordia, el respeto y la compasión. Aunque, como citaba Marco Aurelio (121-180 d. C.), “el arte de vivir se asemeja más a la lucha que a la danza”, guerra y baile han ido curiosamente de la mano desde la antigüedad. Ballets ecuestres, desfiles militares, artes marciales, esgrima... en definitiva, movimientos coreografiados en un espacio y tiempo concretos. «La guerra es espectacular, y la danza un espectáculo» (*Filosofía de la Danza*, Ibis Albizu).

Con una propuesta escénica y de vestuario contundente y una creación musical original que viaja entre lo épico y lo electrónico, los 11 intérpretes transitan coreografías cargadas de violencia, sutileza y teatralidad lanzándose, con toda su fisicidad, a una fiesta del combate. Cuerpos en guerra que evocan paisajes de una belleza extraña y a la vez cautivante.

Pharsalia, un canto antibelicista a la danza como arma de liberación y de energía salvadora.

Asesoramiento en verso latino

Álvaro Sánchez-Ostiz

Catedrático de Filología Clásica de la Universidad de Navarra

CLEOPATRA

Voz en off: Lucía Montes

Libro X

“siqua est, o maxime Caesar, 85
nobilitas, Pharii proles clarissima Lagi,
exul in aeternum sceptris depulsa paternis,
ni tua restituit ueteri me dextera fato,
conplector regina pedes. tu gentibus aequum 90
sidus ades nostris. non urbes prima tenebo
femina Niliacas: nullo discrimine sexus
reginam scit ferre Pharos”.

“Si de algo vale, César, el más grande,
la nobleza, yo, descendiente muy ilustre del fario Lago,
desterrada para siempre y expulsada del centro de mi padre,
mas si me devuelve tu diestra a mi antiguo destino,
como reina tus pies abrazo. Tú llegas cual astro propicio
para nuestro pueblo. No seré yo la primera mujer que posea
las ciudades del Nilo: sin discriminación alguna de sexo
sabe soportar Faro a una mujer”.

CORNELIA

Voz en off: Carmen Fumero

Libro VIII



*“quo sine me crudelis abis? iterumne relinquo,
Thessalicis summota malis? numquam omine laeto 585
distrahimur miseri. poteras non flectere puppem,
cum fugeres alto, latebrisque relinquere Lesbi,
omnibus a terris si nos arcere parabas.
an tantum in fluctus placeo comes?”.*

“¿A dónde vas sin mí, cruel? ¿De nuevo me veo abandonada, tras ser alejada de los peligros de Tesalia? Nunca nos separamos, desdichados, con presagio favorable. Podrías no haber desviado el rumbo al huir por alta mar, y dejarme en el refugio de Lesbos si te disponías a mantenernos lejos de cualquier tierra. ¿Solo en medio de las olas te soy grata compañía?”.

JULIA

Voz en off: Selam Ortega

Libro III

*“haereat illa tuis per bella per aequora signis,
dum non securos liceat mihi rumpere somnos 25
et nullum uestro uacuum sit tempus amori
sed teneat Caesarque dies et Iulia noctes.
me non Lethaeae, coniunx, obliuia ripae
inmemorem fecere tui, regesque silentum
permisere sequi. ueniam te bella gerente 30
in medias acies. numquam tibi, Magne, per umbras
perque meos manes genero non esse licebit;
abscidis frustra ferro tua pignora: bellum
te faciet ciuile meum”.*

“Únase a tus enseñanzas en la guerra, por el mar únase, mientras me sea a mí posible interrumpir tus sueños e inquietarlos y no haya instante alguno para vuestro amor, al contrario, ocupe César tus días, tus noches, Julia. A mí, esposo, el olvido de la ribera del Leteo no me ha borrado la memoria de ti, y los reyes de los silenciosos me han permitido seguirte. Me presentaré cuando guerrees, en medio de la batalla. Nunca las sombras y mis manes, Magno, con su presencia dejarán de recordarte que eres su yerno. En vano pretendes cortar con la espada tus vínculos, la guerra civil te hará mío”.

FEMÓNOE

Voz en off: Isabela Rossi

Libro V

*“effugis ingentes, tanti discriminis expers,
bellorum, Romane, minas, solusque quietem
Euboici uasta lateris conualle tenebis”.* 195

*heu demens, nullum belli sentire “agorem,
tot mundi caruisse malis, praestare deorum
excepta quis Morte potest?”* 230

“Escaparás, libre de tan gran peligro, a las terribles amenazas de la guerra, romano, y tú solo hallarás la paz en un amplio valle del litoral Eubeo”.

¡Ay loco!, no sentiré agor alguno de la guerra, verte libre de tantas desgracias del universo, ¿qué dios puede garantizártelo excepto la Muerte?”.

SEXTO

Voz en off: José Alarcón

Libro VI

*“non ultima turbae
pars ego Romanae, Magni clarissima proles,
uel dominus rerum uel tanti funeris heres. 595
mens dubiis percussa pauet rursusque parata est
certos ferre metus: hoc casibus eripe iuris,
ne subiti caecique ruant. uel numina torque
uel tu parce deis et manibus exprime uerum”.*

“No me encuentro entre los últimos de la magnitud romana yo, descendencia muy ilustre de Magno, soberano del mundo o heredero de muerte tan grande. Mi mente atormentada por lo incierto siente miedo, en cambio, preparada está para afrontar el temor a lo seguro, arrebatada este privilegio al destino: precipitarse de improviso y a ciegas, o atormenta las divinidades, o perdona a los dioses y extrae la verdad de los espíritus difuntos”.

ERICTO

Voz en off: Alicia Narejos

Libro VI

*“tellus nobis aetherque chaosque
aequoraque et campi Rhodopaeaque saxa loquentur.
sed prorum, cum tanta nouae sit copia mortis,
Emathiis unum campis attollere corpus, 620
ut modo defuncti tepidique cadaueris ora
plena uoce sonent, nec membris sole perustis
auribus incertum feralis strideat umbra”.*

“A nosotras tierra y éter y el caos
y los mares y las llanuras y las rocas del Ródope nos hablan.
Mas es fácil, cuando hay tan gran abundancia de muertes nuevas, poner en pie
un difunto de los llanos de Ematia, de modo que resuene con voz plena la boca
de un cadáver reciente y aún tibio, y no emita la sombra infernal, calcinados
por el sol sus miembros, un chillido incomprensible para nuestros oídos”.

POMPEYO

Voz en off: Manuel Martín

Libro VII

*“parcite”, ait “superi, cunctas prosternere gentes.
stante potest mundo Romaque superstite Magnus 660
esse miser. si plura iuuant mea uolnera, coniunx
est mihi, sunt nati: dedimus tot pignora fatis.
ciuiline parum est bello, si meque meosque
obruit? exiguae clades sumus orbe remoto?
omnia quid laceras? quid perdere cuncta laboras? 665
iam nihil est, Fortuna, meum”.*

“No destruyáis al mundo entero, señores del cielo, os lo ruego.
Puede Magno ser desdichado mientras el mundo en pie continúa
y Roma sobrevive. Si os agrada asestarme heridas nuevas, tengo esposa,
hijos tengo, tantos rehenes hemos entregado al destino.
¿Es poco para la guerra civil sepultarme a mí y a los míos? ¿Somos matanza
escasa si se deja a salvo el orbe? ¿Por qué destrozarlo todo? ¿Por qué te
esfuerzas en destruir el universo entero?
Ya no hay nada mío, Fortuna”.



20 AÑOS | AUDITORIO DE TENERIFE



GOBIERNO DE LAS ISLAS CANARIAS